EL CAMBIO.

Escenografía: Sobre un costado y al fondo del escenario habrá una silla que tendrá: un pantalón grande y viejo, y un saco sucio, al costado un tacho de residuos desbordado de desechos, bolsas que caen y adentro una botella conteniendo algo de líquido. Al centro otra silla con un tarro con algunas monedas, un bastón, un viejo sombrero y un par de lentes oscuros. Al otro costado una mesa o algo que se asemeje a un mostrador con algunas botella arriba. En el centro pero adelante una silla de ruedas con una manta en su respaldo y en el piso junto a la parte de atrás de la silla un gorrito.

Aparece un hombre elegantemente vestido de frac totalmente blanco, altanero, pedante, engreído. Dirigiéndose al público con un tono en su hablar que denotan que se considera un ser superior……………………………………………………………………………………..

Yo siempre pensé que la vida era para las personas normales, sanas, para personas que disfrutan del día, de la noche, que pueden sentir el calor del sol, enamorarse con el romance de la luna…. ¿Qué sé yo?...... ¿Cómo te lo explico? Es que considero que si no se vive sintiendo eso, ¡Para mí no es vida! A ustedes les parece que un mendigo, sucio, harapiento que hurga en los tachos de basura buscando sobras de comidas, que duermen en la calle tapados con diarios y cartones. ¿Ustedes creen que ellos viven? ¡¡¡NOO! Solo respiran. Cuando vas caminando por la calle y te encontrás con alguien que camina porque un bastón le va indicando el lugar donde debe pisar, generalmente mal vestidos, con lentes oscuros y como te dije en una mano el bastón que parece que fueran sus ojos y en la otra un tarro, donde alguno de vez en cuando le tira alguna monedita, que a veces le alcanza para un pedazo de pan…. o un vaso de vino. Te pregunto. ¿Me vas a decir que esa persona está viviendo? (irónico). ¡Andá!

O ese discapacitado que no puede coordinar sus movimientos que no articula al hablar, que no se le entiende un ¡Carajo! Que siempre están a la espera de que alguien los ayude. ¿Son felices? ¿Viven? O los locos que ven árboles como extraterrestres, que pasan de la mansedumbre a la agresividad en un instante, que tienen amigos y enemigos imaginarios, que hablan solos, que ríen, lloran, gritan, para ellos todo es lo mismo, “son locos” ¡No viven! Y los borrachos empedernidos, y asquerosos que se emborrachan para olvidar sus penas, sentimentales casi siempre, y se ríen de lo que les pasó, y se ríen y se ríen tanto que la risa les trae el recuerdo bien fresquito y terminan tirados en el suelo y llorando por ese recuerdo. ¿Y qué te causa verlos así? Te produce asco y repudio. ¿Para qué vivirán digo yo?

Y como estos casos te podría nombrar muchísimos, y en todos pienso lo mismo, son iguales ¿Para qué viven?

…………………………………………………………………………………………………

Sin embargo…. Un día, mi vida cambió ¿No sé por qué? Pero lo cierto es que enfermé y tuve que pedir ayuda y me acordé tanto tanto de esas personas de las cuales yo decía ¿Para qué viven? (va hacia donde está el saco y pantalón se los pone encima de la ropa que tiene, solo se quita el saco blanco que queda tirado en el suelo y comienza a revolver en el tacho donde encuentra comida y bebida, come con desesperación).

¡¡¡Comida, comida!!! (Ríe), y bebida (ríe mira la lata), tiene tiene, ¡¡¡Que día papá!!! Comida bebida, esto es pan y esto no sé, pero es bebida (come y bebe con ansiedad, casi arrastrándose llega hasta en centro donde está la otra silla, se pone el sombrero, los lentes toma el tarro con las monedas y el bastón, comienza a caminar lentamente tanteando con su bastón). ¡¡¡Una monedita por favor!!! ¡¡¡Una ayudita para este pobre ciego!!! (Él mueve su mano y suenan las monedas que hay adentro) ¡¡¡Gracias!!! ¡¡¡Gracias!!! Una ayuda para este pobre hombre. (Vuelve a sonar las monedas) ¡¡¡Gracias!!! Dios lo bendiga buen hombre. Una ayuda para este desgraciado ser que no ve y no puede trabajar (suena el tarro). Gracias, muchas gracias (hace un recorrido que lo vuelve a llevar a la silla del centro donde se saca los lentes, sombrero, tarro, deja el bastón se quita el saco y se desprende la camisa, su mirada es aterradora y a la vez perdida, con pasos agigantados llega al proscenio y gritando como un loco).

Yo los vi, yo los vi, son gigantes, son de otro planeta, tienen muchos brazos. (Con gran locura). Pero yo los voy a enfrentar. (Saca una imaginaria espada). ¡¡¡Esta es la espada vengadora los haré pedacitos!!! ¡¡¡Que vengan que vengan!!! (Mira hacia el costado y le habla a su imaginario amigo). ¿Vos los viste? (vuelve a girar la cabeza como si el amigo contestara). No, no lo vi (gira la cabeza). Estaban ahí eran gigantes. ¿No los viste? (gira la cabeza) No no los vi (gira la cabeza). pero estaban estaban. ¿Sabés por qué las nubes son verdes? (gira la cabeza). No (gira la cabeza). porque los marcianos son verdes y pintaron las nubes de verde. Pero yo los venceré con mi espada le cortaré los brazos y pintaré las nubes de blanco. (Lentamente se prende un poco la camisa va hacia el mostrador o mesa y al pasar por detrás de la silla de ruedas se pone el gorrito muy atravesado y comienza a cantar con síntomas de borrachera). Eche mozo nomás, échele y llene, loco loco ella loco loco yo, guitarrero viejo astroso y borracho. (Deja de cantar, ríe y tose). No hay mejor medicina para olvidar las penas que el alcohol (ríe y tose), y si no me crees, mírame a mí. Mi mujer me dejo, se fue, y no se fue sola no no no no. ¿Y yo estoy triste? ¡No! ¿Tendría que estar triste? ¡SI! Pero no lo estoy porque el vino me hace olvidar y no me importa nada. ¡Se fue! ¡Que le vaya bien! Yo soy feliz, ya la olvide (se ríe mucho). ¡Gracias al alcohol! (sigue con la risa pero lentamente se va quedando serio y comienza con un llorisqueo que termina en llanto, suspira). Pero yo la quiero, yo no quería que se fuera, yo hubiera hecho cualquier cosa por ella. (Mesclado con el llanto) ¿Por qué te fuiste? ¡Yo te amo! (cae de rodillas llorando, se arrastra hasta donde está el saco blanco se lo pone y se quita el viejo pantalón).

………………………………………………………………………………………………….

Yo consideraba que estás personas no merecían vivir. ¿Para qué? Claro como yo me sentía bien o mejor dicho me creía estar bien, pero la realidad era que tenía el corazón destrozado por el orgullo, el egoísmo, nunca me puse a pensar la causa que los había llevado a esa situación, nunca les ofrecí ayuda, es más los rechazaba, más de una vez pensé que eran uno avivados que no querían laburar y preferían vivir así. Que cosa no, cuando me enferme y quede postrado a esta silla, si si soy un discapacitado, que no coordino mis movimientos ni articulo al hablar. (Se quita el saco se envuelve con la manta que está en la silla de ruedas, se sienta y con movimientos y voz de una persona con discapacidad). No sé qué es lo que tengo, pero estoy enfermo sí, ¿Pero saben una cosa? Se sano mi corazón y ahora quiero ayudarlos…. Pero no puedo y pienso cuantos ahora pensaran de mí lo que yo pensaba de ellos, pero los perdono, porque alguien me habló de Jesús y me enseño a orar por los que no me quieren. Me dijo: “Dios es bueno” hace salir el sol sobre todos, bueno y malo y si Jehová es mi pastor nada me faltará. (Va con su silla con las dificultades propias de un discapacitado hacia el saco blanco que está en el suelo lo levanta, lo mira). Tengo ganas de llorar, pero porque soy feliz, porque soy más rico y sano que aquel que se vestía de elegante traje blanco, (mira nuevamente el saco). Aquí no había nada. (Lo deja caer). Y que importa como soy, si ustedes se ríen o burlan de mí, yo soy feliz. ¿Por qué saben una cosa?

Jesús a todos nos mira con los mismos ojos, para él somos todos iguales. Y nos ama. No seas como yo era antes, no discrimines, no seas egoísta ni critiques, no odies, solo te pido que perdones y ames. (lentamente el ALELUYA se va escuchando más fuerte hasta que solo se escucha ese tema, gira la silla dándole la espalda al público y en el respaldo de la silla habrá un mensaje escrito con letras grandes y claras “JESÚS TE AMA” lentamente desaparece de escena)-………………………………..

 FIN

Autor: Mario L Diaz Morales